

1960 - 1961

TRADICION CULTURAL DE RAFAEL LANDIVAR

La Universidad que lleva el nombre del gran poeta latino de Guatemala, Rafael Landívar, ha incorporado a su pensamiento las grandes lecciones de cultura, educación y religión que son herencia de su poética, y de las virtudes ejemplares de tan ilustre personaje ¹

RAZON DE LLAMARSE "LANDIVAR"

Desde 1960, el Patronato para la fundación de la Universidad Centroamericana en Guatemala solicitó al Consejo Superior de la Universidad de San Carlos la aprobación del Título y de los Estatutos de la que sería la primera universidad privada de Guatemala en el siglo XX. El Consejo Superior de la USAC rechazó el nombre de "Universidad Centroamericana", y a raíz de esta negativa el Patronato buscó en la tradición educativa y católica del país el nombre que significara los valores de la cultura, de educación y de religión más profundamente encarnados en su vida y en sus aspiraciones.

No fue difícil escoger. Rafael Landívar era el nombre que sintetizaba estos valores en la forma más completa y excelente.

Landívar significaba: el poeta latino, el primero de América, el pintor de las bellezas naturales del nuevo con-

¹ Esbozo de la figura de Rafael Landívar. Dr. Antonio Gallo.

2 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.

tinente y el cantor de las costumbres y de las tradiciones, de la industria, de la fe entre los pueblos naturales, dotado de profundo sentimiento étnico; el educador cristiano del colegio San Lucas de la Compañía, plataforma de la enseñanza privada y católica de la antigua capital desde 1626 a 1767, tanto a nivel secundario como universitario.

Por estas razones, el nombre de Universidad Rafael Landívar llevaba en su significación la responsabilidad de reanudar la tradición de enseñanza universitaria, libre, iluminada por los principios cristianos, que había caracterizado a la capital de Guatemala desde hacia tres siglos, con reflejos no sólo en la capital sino en los pueblos del interior y en las aldeas.

La tradición universitaria, traída por Dominicos, Franciscanos y Jesuítas recuperaba de alguna forma en el siglo XX su función docente y la capacidad de un pensamiento científico y crítico de nivel profesional.

LOS TRES RETORNOS DE LANDIVAR

- I. En el año de 1961 (Fundación de la U.R.L.) Landívar regresó por tercera vez a su patria natal, Guatemala. Fue en espíritu, cuando su nombre se colocó como base de nuestra nueva casa de estudios. Habían transcurrido doscientos años desde que Rafael Landívar, joven profesor de Filosofía, volviera de México a la Antigua para hacerse cargo de la cátedra universitaria en el colegio de San Lucas de la Compañía de Jesús.
- II. En 1950 (poco más de diez años antes de la fundación de la U.R.L.) se había efectuado el “segundo regreso” de Landívar a Guatemala. En esta fecha fueron trasladados sus restos mortales, desde el lugar de destierro en Bolonia (Italia), y colocados en el monumento de estilo barroco anti-güeño, situado en la alameda de Santa Lucía, en proximidad de la antigua “casa de la Pólvora”, que perteneciera a la familia Landívar y Caballero. En este retorno apoteósico de 1950, la fama del poeta recobró su lugar entre los literatos de nacionali-

dad guatemalteca. Su obra principal, la "Rusticatio Mexicana", fue de nuevo publicada y traducida. Se difundió así en nuestro medio el conocimiento del gran cantor lírico de la naturaleza y de la cultura mesoamericana.

- III. Fue el año de 1758 cuando Rafael Landívar regresó a la antigua por primera vez, allí donde viera la luz en el año 1731. Tenía veintiseis años, y ya lo rodeaba cierto renombre de "elocuente retórico y muy lucido poeta". Su carrera magisterial había dado las primeras pruebas de excelencia con la cátedra de Gramática en el Colegio de la Compañía de Jesús en Puebla, y más adelante en el de México como de profesor Retórica. Regresaba al Colegio de San Lucas, la única institución antigüeña que desde comienzos del siglo XVII tenía autorización para expedir títulos universitarios. En sus aulas, el "niño prodigio", Rafael Landívar, había conseguido once años antes el grado de Maestro de Artes, y ahora daría comienzo a su misión de religioso jesuíta, como director espiritual, orador y catedrático de Filosofía.

PERSONALIDAD DE RAFAEL LANDIVAR

Dos cualidades esenciales hacen resaltar su figura: la de hombre religioso y la de hombre de cultura y poeta.

Su religiosidad se despliega en una actividad educativa que transmite a los jóvenes el sentimiento y los valores del cristianismo, siendo el director de la Congregación Mariana de la "Annunziata" (1758).

Es orador de profundas resonancias en la sociedad guatemalteca y caritativo consolador de los presos y de los condenados.

La cultura de Landívar es un fenómeno que honra las costumbres de las familias antigüeñas. Su aplicación a las letras caracterizó una juventud entregada al estudio (1742-47). La biblioteca paterna, considerada un tesoro por el valor de los volúmenes y la importancia de los autores, es el

4 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.

lugar donde se desarrollan, con una precocidad notoria en la ciudad, las dotes intelectuales de nuestro poeta.

Con los estudios regulares realizados en San Lucas, en la Universidad de San Carlos y en México, Rafael Landívar se transformó en el prestigioso orador y el experto conocedor del lenguaje y la poesía, tanto vernácula como latina, que más tarde se pone a prueba en su "Paseo por Centroamérica" (Rusticatio Mexicana).

Su actividad religiosa y académica en la ciudad de Antigua no pudo durar ni diez años (1758-1767). Todavía joven, fue arrastrado al destierro con la expulsión de los jesuitas de todos los territorios de la corona, ordenada por el rey Carlos III, y condenado a una triste inactividad.

Fue allí, en la separación y en la melancolía, donde su mente maduró la idea de elevar un canto de exaltación a la tierra americana.

Más de cinco mil exámetros latinos florecieron en su nostalgia y labraron el monumento a su patria Guatemala.

Su poesía pertenece al género didáctico y al afán científico que distinguió a los grandes descubridores, geógrafos, naturalistas y enciclopedistas del siglo XVIII.

Es una poesía en cierto sentido científica, que busca la verdad de las cosas, y esta verdad la encuentra en los fenómenos atmosféricos, en los paisajes, en las riquezas del suelo y en el temple fuerte y aventurero de los pueblos que viven en Centroamérica y México, dentro del marco de esta naturaleza grandiosa y tropical.

Por tal razón el título de "RUSTICATIO MEXICANA" habría que traducirlo: "Paseo por Centroamérica". Un paseo al estilo de Von Humbolt, para conocer los temblores, las minas, los volcanes y las fieras, como también la gente que cultiva el maíz desde remotos siglos y labra la tierra con paciencia y alegría.

El "Hombre de América" es el verdadero personaje que llena este paisaje y presenta muchedumbres policromadas en asambleas de fiestas y juegos.

LANDIVAR, POETA DE LA ETNIA

Los grupos naturales de indígenas, colonos y negros, son el personaje central de su lira poética.

A la par de la "Apologética Historia" de Bartolomé de las Casas, nadie como Landívar es capaz de trazarnos un retrato tan cabal y vigoroso de los grupos étnicos indígenas.

"Omnia sed prudens vincit solertia gentis",

"Pues la habilidosa operosidad del pueblo todo lo alcanza".

En la intuición poética de Landívar, el ciudadano de la tierra americana es hombre capaz de construir ciudades grandiosas, cultivar maíz y cañaverales, explotar las minas, resistiendo a las duras fatigas y a las inclemencias atmosféricas.

Crea maravillosos jardines, guía las majadas de ganado al pasto y produce el añil guatemalteco, el mejor del mundo.

Esta gente conduce una existencia honrada y una vida comunitaria, que se expresa en las bulliciosas ferias y en los juegos populares de rutilante habilidad y fantasía.

La sociedad indígena la expone Landívar con una alegoría transparente en el Canto dedicado a los castores.

La alusión a las comunidades indígenas se deja entender en la descripción de la vida familiar, de la responsabilidad colectiva en el trabajo, la fidelidad, la paz, la armonía con las fuerzas de la naturaleza, que se atribuyen al pueblo utópico de los castores.

Landívar, el poeta didáctico y científico de las aguas y de los lagos, de los volcanes y de los pájaros, se convierte, en el momento de mejor empeño, en poeta sociológico que rescata la historia de la gente humilde en un contexto natural, de pujanza tropical, para elevarlo a la consideración del mundo culto de todos los tiempos.

Su tácita condena de las estructuras opresoras y esclavizantes se revela, en nuestros días, como el más atre-

6 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.

vido avance de un nacionalismo auténtico fundado en los valores materiales y morales de su gente. Defiende valientemente el derecho de éstos a conservar el propio estilo de vida y la libertad, que es la razón última de su tenaz resistencia:

“Ac nisi libertas pretioso tangat honore”.....

“A no ser que ofenda su gloria más preciada, la libertad”

En esta alegoría se resumen la fuerza poética y el mensaje nacionalista de Landívar, más que en la oda famosa dedicada a Guatemala en actitud de resurgir de las ruinas del terremoto. Nuestro pensador y poeta es ahora también un Símbolo Cultural y Nacional para la Universidad que se honra con su nombre.

OBRA LITERARIA DE LANDIVAR

Las composiciones literarias de Landívar que se conservan hasta la fecha son pocas. Algunas presentan un interés puramente documental, otras un contenido cultural de elevados valores poéticos. Nos quedan:

1. En primer lugar las tarjas de sus tesis de graduación (1746 bachillerato; 1747 Licenciatura?) en lengua latina.
2. El discurso recitado por Landívar con ocasión de las exequias del difunto arzobispo metropolitano de Guatemala, Mons. Francisco Figueredo y Vitoria (1766), oración pronunciada en lengua latina y publicada en México.
3. Las Odas, dos de ellas en latín y una en español.
4. Su obra inmortal, la “Rusticatio”, dada a la imprenta durante su destierro en Italia, la primera vez en Módena (1781), y la segunda edición, notablemente aumentada, en Bolonia (1782), en latín.
5. Por último el epistolario, todavía inédito.

La fama de Landívar como poeta se circunscribe desde un principio a un ambiente limitado del mundo intelectual. No corresponde adecuadamente a su destacada calidad estética y al valor social y nacionalista de su pensamiento.

La razón principal de esta disparidad se origina en el hecho de que sus obras mayores están escritas en latín: discurso, odas, Rusticatio.

Los exclusivos círculos literarios italianos en los que participó Landívar se comunicaban en tal idioma, accesible entonces a todos los sabios de los diferentes países europeos y de América. Pero por esta misma razón, sus versos y composiciones no estuvieron al alcance del gran público de habla española. La primera traducción de fragmentos de la "Rusticatio" es posterior en más de cincuenta años a su publicación latina.

Y finalmente, siglo y medio más tarde, se produce la primera traducción completa.

En el segundo centenario de su nacimiento (1931) empieza a despertarse en Guatemala el interés por el poeta nacional. Interés que va creciendo hasta 1950, año en que se trasladaron sus restos desde Bolonia al gran Mausoleo de la Antigua; traslado acompañado por un apoteósico recibiendo y la publicación de una edición facsimilar de su obra principal.

A pesar de estos históricos acontecimientos que consolidaron su fama de fino cantor de la tierra y de la gente americana, el acceso directo a su obra es todavía hoy casual y dificultoso.

VALOR ESTETICO

El horizonte poético de Landívar abarca geográficamente la región que, en términos arqueológicos, suele llamarse Meso-Americana o América Media.

Esta ocupa un rectángulo cuya base inferior es uno de los paralelos, el cual atraviesa las repúblicas de El Salvador y de Honduras; mientras su límite superior es otro paralelo, que corta la meseta central mexicana.

8 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.

El centro sentimental de la inmensa área es la Capital de Guatemala, la ciudad de Antigua, su añorada patria natal; el centro espiritual, como cumbre física que sintetiza el sentir cristiano, es la Cruz de dimensiones colosales diseñada por el Monte Tepic, naturaleza convertida en milagro de fe.

En este grandioso escenario de negras selvas tropicales, de volcanes, terremotos, aguas, fieras y pájaros, se proyecta la alegre geografía del trabajo en que poblaciones policromadas e industriosas hacen florecer una cultura productiva y pacífica.

Landívar podría llamarse, en términos actuales, el poeta de la ecología de las etnias y del desarrollo. Su comprensión del fenómeno concreto de la tierra, y su sensibilidad epidérmica hacia los colores, la frescura, el ímpetu vital de la naturaleza, establecen una vinculación encarnada entre el ambiente natural y el hombre, para elevar a este último a una perspectiva de cultura y de espiritualidad.

Es necesario que Landívar sea más conocido y más leído. Es necesario que sus obras lleguen al alcance de las gentes de América, a quienes están dirigidas, como término de diálogo poético; sobre todo es necesario que sean patrimonio poético de los guatemaltecos.

El valor universal de su poesía lo convierte en un poeta contemporáneo, didáctico y científico, poeta de una raza y de un ideal social.

Es un compromiso para la U.R.L. llevar su nombre y será una tarea importante de esta universidad la de realizar investigaciones y publicaciones que pongan la poética de Landívar al alcance de todos.

También será una tarea de igual valor seguir los ejemplos de cultura, sensibilidad y amor patrio de nuestro poeta.

Su figura va a ser estudiada más ampliamente con el avance progresivo de nuestra cultura literaria; su mensaje va a resonar, cada vez más actual y contemporáneo, en el profundo sentir guatemalteco. El espíritu nacionalista hoy va tomando conciencia de las posibilidades y riquezas que fluyen de su historia para crear un porvenir nuevo, que brillará en el arte y en las formas culturales.